

C.E.N.S San Martín**Espacio Curricular:** PRODUCCIÓN VEGETAL**Profesores:** LUZI, Héctor Fernando, LUCERO, Severo Ramón**Correo electrónico:** fernandoluzi@gmail.com - severorlucero@gmail.com**Curso:** 2do 1ra – 2do 2da – 2do 3ra **Turno:** Noche **Fecha:** 08-06-20**Contenido:** Cultivo de la vid. Introducción. Destinos de la Producción.**Actividades:** Lea atentamente el texto, y luego responda el siguiente cuestionario:

1. ¿Cuáles son los principales destinos de la producción vitícola? Indique el lugar a nivel nacional, y la superficie que ocupa nuestra provincia, en cada uno de dichos destinos.
2. Complete el siguiente cuadro, con las variedades más importantes:

Color de la variedad	Vinificación	Desecado. Pasas	Uva de mesa o fresco
Tintas			
Rosadas			
Blancas			

3. ¿Qué características tiene la zona Oeste del Valle de Tulum?
4. ¿En qué zona se encuentra nuestro departamento? ¿Cuáles son sus características?

Cultivo de la Vid.

1. Introducción. Importancia Económica.

En el país hay 226.450 ha cultivadas con vid (INV, 2008). Las provincias de Mendoza (158.964 ha) y San Juan (49.279 ha) concentran el 92% de la superficie del viñedo nacional, siguiendo en importancia La Rioja (8.483 ha), Río Negro (2.803 ha), Catamarca (2.500 ha) y Salta (2.210 ha). Hasta comienzos de la década de los '80, la superficie del país cultivada con vid aumentaba todos los años, llegando a un pico de 324.407 ha en el año 1982. A partir de ese momento comenzó a disminuir y, en el período 1984-1990, se erradicaron 111.604 ha de vid.

La uva es un producto que puede tener distintos destinos. El más importante en el ámbito nacional e internacional es la vinificación. En el país hay 213.430 ha de vid cultivadas con este destino. Hay que distinguir entre variedades para vinificar comunes y de alta calidad enológica. Entre las últimas están Malbec (28.605 ha), Bonarda (18.812 ha), Cabernet Sauvignon (17.702 ha), Syrah (13.118 ha), Merlot (6.959 ha), Tempranillo (6.567 ha) y Sangiovese (2.231 ha) entre las tintas, y Torrontés Riojano (8.498 ha), Chardonnay (6.608 ha), Chenin (2.851 ha) y Ugni Blanc (2.431 ha), entre las blancas. Las principales variedades comunes para vinificar del país son Cereza (29.991 ha), Criolla Grande (20.764 ha), Pedro Giménez (13.392 ha), Moscatel Rosado (8.712 ha), Moscatel de Alejandría (4.036 ha) y Torrontés Sanjuanino (2.535 ha). Estas últimas también se utilizan para elaborar mostos, participando además en el mercado de uvas de mesa y en el de pasas.

Otro destino de la uva es el deshidratado para la elaboración de pasas. En Argentina hay 3.959 ha cultivadas con variedades de vid específicas para este destino. La provincia de San Juan concentra el 65% del área del país con vid para pasa, siendo las variedades más importantes a nivel nacional la Sultanina Blanca (2.365 ha) y la INTA CG 351 o Arizul (1.340 ha), ambas blancas y de características similares.

Por último, hay un grupo de variedades que han sido seleccionadas para ser consumidas en fresco, aunque circunstancialmente pueden ser destinadas a la vinificación o para pasa. La superficie nacional cultivada con estas variedades de vid es de 11.189 ha, concentrándose el 81% de la misma en la provincia de San Juan.

En el punto siguiente se hará una descripción detallada del abanico de variedades de uva de mesa desde su aspecto técnico.

La producción de uva de mesa del país se localiza en los valles cordilleranos irrigados, los que en conjunto suman 11.189 ha implantadas con estas vides. La provincia de San Juan tiene el área cultivada más importante, con 9.100 ha, a continuación siguen Mendoza (1.405 ha), Río Negro (314 ha), La Rioja (231 ha) y Catamarca (158 ha).

En la provincia de San Juan el cultivo de uva de mesa se centraliza en los valles de Tulum, Ullum y Zonda, estando una gran parte de la producción nacional concentrada en un radio de 40 km desde la ciudad capital. En esta provincia existen alrededor de 551 explotaciones con cultivares de vid para mesa y, en los últimos años, San Juan destinó para consumo fresco importantes volúmenes anuales de uva, lo cual la ha posicionado como primera provincia productora de uvas para consumo en fresco, representando más del 90% del total nacional. Los viñedos registrados en la provincia durante el año 2008 fueron 5.474, produciendo la mayoría uva con destino para industria. De las 49.279 ha cultivadas con vid en San Juan, 9.100 ha (18%) corresponden a variedades específicas de mesa y las restantes, aunque producen variedades para industria, eventualmente destinan parte de la cosecha al mercado de consumo en fresco dependiendo de los precios relativos y de la calidad de la uva recolectada. Esto hace que sea difícil determinar la cantidad exacta de hectáreas que año tras año se destinan a la producción de uva de mesa.

Hay que aclarar, entonces, que hay un conjunto de variedades de vid que son multipropósito, es decir que la fruta puede destinarse a industria, a la deshidratación para pasa o a mesa. Sin embargo, varios factores intrínsecos a estas variedades, hacen que las mismas no sean aptas para el mercado externo de uva de mesa.

2. SITUACIÓN NACIONAL

2.1 Regiones productoras

De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura, el cultivo de vid para uva de mesa se localiza, principalmente, en las provincias de San Juan, Mendoza, Río Negro, Catamarca y La Rioja. Como se mencionó, la superficie total cultivada con este tipo de vid es de 11.189 ha. El gran incremento del área con variedades de mesa ocurrió durante la década pasada. Así, en el año 1980 la superficie nacional era 902 ha y en 1990 era 1.472 ha, lo que quiere decir que en los últimos veinte años se implantaron unas 9.717 ha con variedades para mesa.

San Juan. El cultivo de vid se realiza en los valles de Tulum, Ullum y Zonda, ubicados en la parte centro-meridional de la provincia entre los Andes y la sierra Pie de Palo, a ambos lados del río San Juan. En menor medida, la vid se cultiva en otros valles cordilleranos más altos y frescos, como Calingasta, Jáchal e Iglesia. El clima es cálido, de gran estabilidad, con lluvias escasas y vientos suaves. Existe riesgo de daño en el cultivo por viento Zonda, el cual es extremadamente caliente y seco, y si sopla en época de floración o cuaje puede producir daños en los viñedos, no sólo por la elevada temperatura del aire, sino por los bajos índices de humedad atmosférica. La incidencia del granizo es mucho menor que en la provincia de Mendoza. El agua de irrigación es apta para uso agrícola, siendo principalmente aportada por el río San Juan y en menor proporción por el río Jáchal y, por captación de aguas subterránea mediante perforaciones. En cuanto a la estructura varietal del cultivo de vid, es la provincia más diversificada, ya que es la principal productora del país de uva de mesa, uva para pasa, mosto y licores, siendo la segunda productora nacional de uva para vinificar.

2.2 La provincia de San Juan

El sector vitícola sanjuanino ha crecido en forma constante durante los últimos años, tendencia que puede ser observada teniendo en cuenta varias de las magnitudes utilizadas para medir su evolución y su competitividad. La producción primaria, la transformación de ésta en la industria vitícola, el desplazamiento de la frontera cultivada, las exportaciones, la ocupación y el valor generado por el sector, son indicadores que muestran a grandes rasgos el sesgo que ha tenido la expansión de la vitivinicultura en la provincia de San Juan.

Una característica que resalta en la apreciación de la viticultura sanjuanina es que, en conjunto, ha evolucionado con mayor dinamismo que otros sectores de la agricultura provincial en general y de la fruticultura en particular. En segundo lugar, que la uva destinada a consumo fresco ha experimentado un mayor crecimiento relativo que la rama industrial vitícola, tanto a expensas de la reconversión de viñedos para vinificar como de la expansión del área cultivable.

El cultivo de uva de mesa se centraliza en los valles centrales irrigados de la provincia de San Juan, estando una gran parte de su producción concentrada en un radio de 20km desde la ciudad capital. En esta provincia existen alrededor de 300 explotaciones con cultivares de vid para mesa aportando con ello más del 90% de la producción nacional de estas uvas.

Sobre las causas que han impulsado la expansión del cultivo de la uva de mesa, se puede mencionar las siguientes hipótesis: a) estímulos y facilidades impositivas; b) cambios en la estructura de la demanda; y c) conocimiento y difusión de tecnologías relacionadas con el riego presurizado. Por otra parte, el cultivo de vid con variedades comunes para vinificar está experimentando un proceso de transformación productiva. Desde fines de la década de los '80 se han sucedido crisis de precios y de sobreproducción, lo cual ha conducido al abandono de viñas y a un lento reemplazo de las variedades comunes por finas o por uva de mesa. Esta última actividad está caracterizada por su gran dinámica, encontrándose en plena expansión.

La estructura productiva de uva de mesa de la provincia de San Juan se compone de un 46% de la superficie con uvas rojas, 42% blancas y 12% negras. En cuanto a las variedades, predominan la Superior Seedless con 3.169 ha (35% del área provincial con uva de mesa), la Flame Seedless con 1.854 ha (20%), Red Globe con 1.721 ha (19%), la Alfonso Lavallé con 616 ha (6,7% del área cultivada) y la Cardinal con 431 ha (4,7%). El rendimiento promedio durante las últimas temporadas en plantaciones para exportación fue de 18 t/ha, lo cual significa que se embolsó un promedio de 2.200 cajas de 8,2kg por hectárea. Si bien hay agricultores que lograron una combinación de calidad y cantidad en sus viñedos que les permitió superar las 4.000 cajas por hectárea, el promedio regional está aún muy lejos del de otros países productores.

3. Zonas agroecológicas

Es importante aclarar que todas las variedades de uva de mesa se desarrollan bien en la mayoría de la superficie ocupada por el territorio provincial. En el área de la provincia de San Juan se encuentran cultivos de vid en distintas zonas que se pueden clasificar como valles, a saber:

a) Valle del Tulum: con una superficie de 121.796 ha con derecho a riego, este es el más importante de los valles irrigados sanjuaninos. Puede diferenciarse en tres zonas con características climáticas que permiten diferenciar la producción de uva de mesa

Zona Oeste: se encuentra en los departamentos que se recuestan sobre las laderas de los cerros. Tal vez por estar protegida por éstos de los vientos del sur y, a la vez, por estar más afectados por el aire caliente, la madurez se acelera en forma notable. En la localidad Carpintería, en el departamento Pocito, en los terrenos que dan al oeste de la Ruta N° 40 especialmente, y en la localidad Las Tapias, en el departamento Albardón, se dan estas características. En la zona

mencionada en primer término, a medida que los terrenos se acercan a la montaña, los suelos de tipo aluvional, normalmente de textura media, se destacan nítidamente por sobre el resto. También merece un párrafo especial el paraje conocido como La Isla, en la zona Las Tapias, en Albardón. Esta localidad de no muchas hectáreas, unas 500 aproximadamente, se caracteriza por la ausencia de heladas tardías y con uvas de mesa tempranas se obtienen productos con aptitud de exportación en una época similar a la de Copiapó, en Chile, dando la posibilidad de estar presente en el mercado en los primeros días del mes de diciembre.

- **Zona Central:** abarca prácticamente todo el valle del Tulum, de norte a sur y tiene aptitudes semejantes a la Zona Oeste, con la diferencia que la madurez tiene lugar, en promedio, entre 8 a 10 días después. Los suelos en general son buenos y aptos para el cultivo de la uva de mesa.

- **Zona Este:** sus suelos son de características franco arcillosos, no muy profundos. Las uvas adquieren su punto de madurez óptimo unos 10 días después que en la Zona Central. Esta zona puede dividirse en dos subzonas que, aunque presentan características similares, el punto de cosecha varía en 4 o 5 días. La Subzona Norte, que comprende los departamentos de San Martín y Angaco es algo más temprana que la Subzona Sur, que comprende los departamentos de Caucete, 9 de Julio, 25 de Mayo y Media Agua.

b) Valles de Zonda y Ullum: estos valles, por sus características ecológicas, se podrían incluir en las zonas Central y Este. No obstante, dada la proximidad al Dique de Ullum, hay un microclima que permite una mejor coloración de las uvas rosadas y tintas.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

Miranda, Omar; Novello, Raúl. Programa Nacional Frutales. Documento de la Cadena Uva de Mesa 2011. INTA

Director CENS San Martín: Fabián MALDONADO